

University of Kentucky

UKnowledge

Hispanic Studies Faculty Publications

Hispanic Studies

12-2014

De la reina-madre de la nación a la tarasca: Para un análisis de los discursos de juramentación las Presidentas electas latinoamericanas

Yanira B. Paz

University of Kentucky, yanira.paz@uky.edu

Follow this and additional works at: https://uknowledge.uky.edu/hisp_facpub



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

[Right click to open a feedback form in a new tab to let us know how this document benefits you.](#)

Repository Citation

Paz, Yanira B., "De la reina-madre de la nación a la tarasca: Para un análisis de los discursos de juramentación las Presidentas electas latinoamericanas" (2014). *Hispanic Studies Faculty Publications*. 2.

https://uknowledge.uky.edu/hisp_facpub/2

This Article is brought to you for free and open access by the Hispanic Studies at UKnowledge. It has been accepted for inclusion in Hispanic Studies Faculty Publications by an authorized administrator of UKnowledge. For more information, please contact UKnowledge@lsv.uky.edu.

De la reina-madre de la nación a la tarasca: Para un análisis de los discursos de juramentación las Presidentas electas latinoamericanas

Notes/Citation Information

Published in *Discurso & Sociedad*, v. 8, no. 4, p. 667-704.

Copyright ©2014

The copyright holder has granted the permission for posting the article here.



DISCURSO & Sociedad

Copyright©2014
ISSN 1887-4606
Vol. 8(4), 667-704
www.dissoc.org

Artículo

De la reina-madre de la nación a la tarasca: Para un análisis de los discursos de juramentación las Presidentas electas latinoamericanas

Yanira B. Paz
Departamento de Estudios Hispánicos
University of Kentucky (EE.UU)

Resumen

El propósito de este trabajo es estudiar desde la perspectiva del análisis crítico del discurso (ACD), los discursos de juramentación al cargo de las presidentas electas latinoamericanas. Se parte de la idea de que estos discursos constituyen la plataforma filosófica-política que, basada sobre las expectativas que llevaron al poder a estas líderes, constituirá el motor de acción del gobierno, así como también un criterio para valorar su implementación y efectividad. Desde la perspectiva de los estudios de género constituyen un proceso para la construcción de la identidad de la imagen de la líder.

Palabras claves: *Análisis crítico del discurso, discurso de juramentación, género y discurso, identidad, metáfora, mujer y poder*

Abstract

This is a study from the perspective of the Critical Discourse Analysis (CDA) of the inaugural discourses of the Latin American elected female Presidents. These discourses are a philosophical and political platform that, based on the expectations and aspirations of the electorate, constitutes a driving force behind the government, but it also serves as criteria to assess its implementation and effectiveness. From the perspective of gender studies, these discourses are a process for the construction of the identity of the female leader.

Keywords: *Critical discourse analysis, inaugural discourses, gender and discourse, identity, metaphor, women and power*

Introducción

Los siglos XX y lo que va del XXI se han caracterizado por la irrupción de la mujer en espacios tradicionalmente dominados o asociados por el hombre, y la escena política no ha sido una excepción. Hoogensen (2006) ha señalado que en lo que corre del siglo XXI, las mujeres ocupan el 13,8% de los curules parlamentarios en el mundo, con los países nórdicos a la cabeza de las estadísticas (40%) y los árabes en el sitio más bajo (3,6%). Según esta misma autora, en Latinoamérica, las mujeres ocupan entre el 26 al 29% de los referidos puestos. Desde el 1 de julio de 1974, cuando Isabel Perón asumió la Presidencia de Argentina a la muerte de su esposo, el para entonces presidente Juan D. Perón, en América Latina, ocho mujeres han llegado a ser Jefas de Estado, bien como resultado de procesos electorales (Violeta Barrios de Chamorro, Nicaragua: 1990-1997; Mireya Moscoso, Panamá: 1999-2004; Michelle Bachelet, Chile: 2006-2010; Cristina Fernández de Kirchner, Argentina: 2007-2011; Laura Chinchilla, Costa Rica: 2010-2014), como interinas (Lidia Gueiler Tejada, Bolivia: 1979-1980; Rosalía Arteaga, Ecuador: 1997; solo por dos días) o para completar el término del periodo presidencial (Isabel Perón, Argentina: 1974-1976). Dos de estas presidentas han sido reelectas: Fernández de Kirchner (2011) y Michelle Bachelet (2014).

Lógicamente, las circunstancias políticas que llevaron a estas mujeres a ocupar el solio presidencial, así como sus contextos sociales y culturales han sido diferentes. No obstante, todas ellas debieron superar grandes escollos para tener acceso a estas posiciones. El primero de estos, la reafirmación social y política de que, como mujeres, podían conducir las riendas del país en las mismas condiciones (si no mejores) que los hombres que las habían antecedido. Por esto Wodak (1997) ha indicado que las mujeres están constantemente bajo presión para demostrar lo que son. En algunos casos, como el de Violeta Barrios de Chamorro, sus figuras emergen como alternativa política-simbólica cuando toda otra opción parecía agotada. Ante el panorama desolador de años de lucha contra la dictadura de Anastasio Somoza y luego de la cruenta guerra civil de la *contra*, Chamorro encarna precisamente en el símbolo de “reina-madre de la nación” (Pallais, 1992) esa figura augusta de protección; el ángel tutelar de los nicaragüenses. En otros, la figura de la Presidenta, como el caso de Fernández de Kirchner, es vista como tarasca (“*battleaxe*”) (Talbot, 2010), con su cuerpo erotizado tal y como se representa en un *comic* reciente. Otras se sienten parte de una larga tradición democrática en sus países, como lo son Michelle Bachelet y Laura Chinchilla.

Sin lugar a dudas, e independientemente del balance político de sus gestiones, estas mujeres constituyen un hito histórico. En especial, es importante ver cómo ellas configuran su *ethos* político, su identidad como Jefas de Estado.

El propósito de este trabajo es estudiar desde la perspectiva del análisis crítico del discurso (ACD), (van Dijk, 2000; Fairclough, 1995, 2001, 2003; Wodak, 1997) los discursos de juramentación al cargo de las presidentas electas latinoamericanas. Se parte de la idea de que estos discursos constituyen la plataforma filosófica-política que, basada sobre las expectativas que llevaron al poder a estas líderes, constituirán el motor de acción del gobierno, así como también un criterio para valorar su implementación y efectividad. Desde la perspectiva de los estudios de género, constituyen un proceso para la construcción de la identidad de la imagen de la líder.

Marco teórico-metodológico

Desde el punto de vista teórico este trabajo se sustenta en los valiosos aportes del análisis del discurso (Van Dijk, 2000, 2003; Fairclough, 1995, 2001 y Wodak, 1997). Este marco nos lleva a entender cómo en nuestras sociedades el discurso expresa la ideología y las relaciones de poder, sus mecanismos de reproducción simbólica y las posibles formas de contestación. Tomo especialmente de Fairclough su esquema de análisis de los componentes del discurso (1995) y de van Dijk (2008) su noción de contexto.

De los estudios de género y lingüística feminista (Fraser, 1989; Maier y Lebon, 2010; Lazar, 2005; Talbot, 2010) se usarán conceptos generales sobre género y discurso y de Harcourt (2005) su concepción de la mujer como “*body politic*”. Se incorporarán algunos aspectos históricos que analizan la trayectoria de la mujer en posiciones de poder (Opfell, 1993; Hoogensen, 2006 y Steinberg, 2008). El concepto de identidad se basa en el de S. Hall (1996). De igual forma, considero los patrones e interacción de poder y solidaridad en el discurso esbozados por Tannen (1994).

Para el análisis del componente metafórico se parte de la formulación de Lakoff tal y como fuera aplicada en el estudio de las metáforas cognitivas en el discurso político por Chumaceiro (2004) y sobre su carácter persuasivo (Charteris-Black, 2005; Van Dijk, 2011; Paz, 2014).

Con el fin de delimitar el corpus de análisis para este trabajo se analizarán solamente los discursos de las Presidentas electas, dejando de lado los de aquellas que ocuparon la máxima jefatura como consecuencia de la muerte del presidente en funciones (Isabel Perón), o de forma interina (Lidia Gueiler Tejada y Rosalía Arteaga). Tampoco se analizarán los discursos de la segunda toma de posesión (Cristina Fernández de Kirchner y Michelle Bachelet), por cuanto algunos de los elementos característicos se repetirán u otros no estarán presentes. De tal forma que este corpus queda delimitado a los siguientes textos:

- 1) Discurso de posesión de Violeta Chamorro (VC) como Presidente [sic] de Nicaragua. 25 de abril 1990. Fuente: Instituto de Ciencia Política. www.icpcolombia.org
- 2) Discurso de la Excelentísima Señora Mireya Moscoso (MM) en el acto de su toma de posesión como Presidenta Constitucional de la República de Panamá. 1 de septiembre de 1999. Fuente: *Discursos Pronunciados por la Excelentísima Señora Mireya Moscoso Presidenta de la República de Panamá*. Tomo I. 1 de septiembre 1999-Septiembre de 2000. Impresora de la Nación. Panamá.
- 3) Discurso pronunciado en el Palacio de La Moneda con motivo del acto de toma de posesión. Michelle Bachelet (MB). Presidenta de Chile. 11 de marzo de 2006. Fuente: www.redmujeresconbachelet.net.
- 4) Discurso de la Presidenta de la Nación Argentina, Dra. Cristina Fernández de Kirchner (CFK), en el acto de asunción del mando en el Congreso de la Nación ante la Asamblea Legislativa. 10 de diciembre de 2007. Fuente: <http://es.wikisource.org>
- 5) Discurso de toma de posesión de Laura Chinchilla (LC). 8 de mayo 2010. Fuente: www.nacion.com/2010-05-/EIPais/UltimaHora/EIPais2365884.

Discursos	Extensión (no. aproximado de palabras)
1 (VC)	4.011
2 (MM)	4.012
3 (MB)	1.257
4 (CFK)	4.436
5 (LC)	2,249

Con este corpus se procedió a hacer el análisis sobre la base de los siguientes elementos:

- a. Identificación de ejes temáticos
- b. Identificación de las metáforas recurrentes
- c. Identificación de los lineamientos del programa político a desarrollar
- d. Impacto visual de la imagen de la mujer presidenta
- e. Identificación de lemas
- f. Uso de vocabulario no sexista

Análisis

¿Qué es un discurso de juramentación? Tratando de responder a esta pregunta Matos Moquete y Rosario Fernández¹ señalan que el mismo es un género discursivo, un tipo de comunicación a la vez política, institucional y epidíctica; esto último referido (según la *Retórica* de Aristóteles) a su naturaleza conmemorativa que sirve para “encontrarse y compartir valores” (2012). Anteriormente, al inicio de este estudio adelanté mi conceptualización de estas formas como plataformas filosófica-políticas que, basadas sobre las expectativas de los electores, constituirán el motor de acción del gobierno, así como también un criterio para valorar su implementación y efectividad. En el caso específico de estas Presidentas y dentro de los estudios de género, se convierten en una reflexión discursiva para la construcción de la identidad de la imagen de la líder. Álvarez y Chumaceiro sintetizan en tres las características de estos discursos: a) carácter vinculante (legitimación del emisor), b) cumplir con un papel modelador y c) ser programáticos e informativos (en Chumaceiro y Gallucci, 2008).

Sería importante comenzar con el análisis del contexto donde acontecen estos discursos. Tal y como lo han destacado Matos Moquete y Rosario Fernández (2012), los mismos son “discursos conmemorativos” celebrados en sitios abiertos, como estadios (el caso de MM y LC) o cerrados, las sedes de los Congresos o Asambleas Nacionales (CFK). Cabe advertir que el lugar de la toma de posesión puede estar regulado por rígidos protocolos. Independientemente de que sean sitios abiertos o cerrados, el contexto espacial del discurso debe suponer una relación entre líder y pueblo o sus representantes. Como nos advierte van Dijk (2008), la noción de contexto se adapta a la unicidad del texto o lo que se dice:

Contexts are not some kind of objective conditions or direct cause, but rather (inter)subjective constructs designed and ongoingly updated in interaction by participants as members of groups and communities (ix).

Se entiende –por ende– que la noción de contexto es dinámica, que se adapta a la circunstancias del acto y refuerza su contenido. En el caso de LC, el espacio abierto enfatiza el tipo de gobierno y la metáfora natural que va a predominar a través de su discurso:

(1) Nos hemos congregado aquí, al aire libre y bajo el Sol, circundados de montañas, más allá de las cuales se enfilan cordilleras y llanuras para arribar, en una distancia de solo 119 kilómetros entre sí, a la inmensidad de los océanos.

Otras veces, ese contexto es definido desde fuera del discurso: “Más de 25.000 panameños esperaron más de tres horas en el nuevo Estadio Nacional de

béisbol para ser testigos de la toma de posesión de Moscoso” (El País, 02-09-1999). En la era de las comunicaciones todos estos actos son televisados en cadenas nacionales de radio y televisión y son ampliamente cubiertos de igual manera por la prensa escrita y las redes sociales. Son acontecimientos de verdadera resonancia nacional e internacional.

Estos discursos son eventos orales con base en textos escritos. Sin embargo, escapa a los límites de este análisis la comprobación de si los discursos analizados fueron escritos por las Presidentas mismas o con ayuda de sus asesores. Es de suponer la participación activa de muchos de ellos debido a la importancia política de estas piezas. De todos es conocida la proliferación de ‘*speech*’ y ‘*ghostwriters*’ en el mundo político contemporáneo. La imagen del /de la estadista volcado/a sobre el papel en blanco a la usanza de un Lincoln o Churchill es, podríamos decir, una pieza del pasado. La extensión de estos textos es variable y los analizados van de 1.257 (MB) palabras (el más breve) al más extenso (CFK) 4.436. Curiosamente, los discursos de la segunda toma de posesión tienden a ser más extensos. Sin embargo, éstos no forman parte del corpus a analizar.

El carácter celebratorio de estas piezas determina que no hay contestación, no hay disputa. Pueblo y líder se juntan para ver hacia adelante, hacia el futuro. La respuesta del público se limita a aplaudir o levantarse en manifestación de apoyo en alguna parte específica. Es la “luna de miel” de gobernante y pueblo.

Ejes temáticos

Por ejes temáticos se entienden núcleos de significación expresados de manera directa o no (pueden darse metafóricamente), de los cuales se desprenden otros subtemas que sirven para crear coherencia dentro del discurso y son la razón de ser del mismo y evidencian su valor.

Excepcionalidad

Todos estos discursos están marcados por la conciencia en cada una de estas mujeres de que están haciendo historia al ser las primeras en ocupar la más alta magistratura en sus países y de estar todavía entre las pocas en serlo² en el mundo. Estas expresiones suelen aparecer al comienzo de la exposición, pero pueden hacerlo también en otras secciones. Para el caso de VC, aparece al final, casi como colofón:

(2) **Soy la primera mujer que recibe de su pueblo el mandato de presidir el gobierno.** Es una inmensa responsabilidad pero cuento con mi pueblo y pido a Dios su ayuda.

En el caso de MM esta afirmación ocurre ya adentrada en el discurso. A la excepcionalidad de ser la primera mujer se añaden las circunstancias únicas del fin de siglo, fin y principio de un nuevo milenio y la restitución del Canal de Panamá. Su logro es el de miles y miles de mujeres panameñas a través de la historia.

(3) Quiero confesarles que me embarga una enorme emoción porque en este momento, cuando está por culminar un siglo, cuando nuestra nación se aboca a concluir una etapa histórica ... cuando nos disponemos con orgullo y dignidad, a iniciar el nuevo milenio con la soberanía plenamente rescatada, **haya sido precisamente yo, la primera mujer que ha recibido del pueblo panameño, la confianza y el mandato de servirles como su Presidenta.**

Es importante notar en este fragmento cómo el mismo se inicia con el sentido confesional de una primera persona (“yo”) para moverse a la primera persona del plural de “nos disponemos”, y en esta pluralidad de la “soberanía plenamente destacada” emerge el “yo” de la Presidenta, discretamente, temáticamente movido después del verbo “haya sido precisamente **yo**”.

En el caso de CFK, el inicio del discurso nos presenta a una persona que viene ‘a cobrar lo que es suyo’. Las perífrasis verbales “vengo a dar cumplimiento”, “vengo a tomar posesión”; señalan conspicuamente que su ascenso a la primera magistratura ocurre bajo la sombra de si debió darse una segunda vuelta debido al escaso margen de victoria en las elecciones. Si hubiera sospecha sobre su legitimidad, reta a la Asamblea Nacional y viene a reclamar lo que le corresponde.

(4) ...**vengo esta tarde** a dar cumplimiento al artículo 93 de la Constitución Nacional. Luego de haberse realizado elecciones el 28 de octubre, la fórmula que encabezé junto al ingeniero Julio Cobos, obtuvo más del 45 por ciento de los votos válidos emitidos y, por lo tanto, **no corresponde, tal cual ha proclamado esta misma Asamblea Legislativa convocar a una segunda vuelta.** En esos términos y en los términos del artículo 97, **vengo a tomar posesión del cargo de Presidenta de la República Argentina**, el honor más grande que puede tener un argentino o una argentina, ser elegida por sus compatriotas para representarlos.

No hay una clara alusión a ser la primera electa; el honor es por igual para cualquier hombre o mujer elegidos para representar al pueblo. Otra duda es de si este mérito debió haber correspondido a Eva Perón; “el ejemplo no solamente de Eva que no pudo, no pudo, tal vez ella lo merecía más que yo...”. Curiosamente no hay referencia a Isabel Perón, quien sí llegó a ser Presidenta a la muerte de su esposo.

Para el caso de MB y LC este sentido de excepcionalidad aparece más diluido y esto se debe a que ambas se sienten hitos importantes en un proceso de continuidad democrática. La honra no está en el logro individual (ser la

primera) sino en ser eslabón (solidaridad) en la consecución del hilo histórico democrático de sus respectivas naciones. Así lo indica LC:

(5) ...celebramos **la renovación del rito democrático en la democracia más antigua de América Latina**...Honraremos así la visión y el tesón heroico de nuestros antepasados, al construir en pocos años, en medio de su pobreza, una nación de leyes y valores. **Por eso estamos aquí**, por eso estamos compartiendo esta fiesta democrática.

Esa tradición es más larga en Costa Rica que en Chile, donde el cruento golpe de Augusto Pinochet (11 de septiembre de 1973) dio al traste con esa herencia. Así lo destaca MB:

(6) Hemos tenido tres gobiernos exitosos. Me siento orgullosa **de continuar una senda** que tantos frutos ha dado.

Hay algunos atisbos en el discurso de MB de esta excepcionalidad. Cuando manifiesta “[m]e siento privilegiada por recibir tanto cariño”; sin embargo, la privilegia no el mandato o el poder del pueblo, sino su cariño. Luego agregará:

(7) Esa ciudadanía tendrá en mí **una mandataria** que les hablará siempre el lenguaje de la verdad... Diré lo que pienso y haré lo que digo. **¡Palabra de mujer!**

No hay referencias explícitas en el discurso de LC a este sentido de excepcionalidad y, las marcas de género que indiquen que el mismo era pronunciado por una mujer, se reducen a estos pocos ejemplos: “Saludo **agradecida** y **emocionada**”, “me presento ante ustedes **enriquecida**”, “me presento ante ustedes... **convencida** de mis propósitos”.

Como se observa, la característica de excepcionalidad no solamente radica en la conciencia del hecho histórico de ser ‘las primeras’. Este rasgo también puede derivarse de las circunstancias histórico-políticas de la asunción al cargo. VC lo ve como una ruptura con el pasado de una cruenta guerra contra la dictadura somocista, la contienda civil de la *contra* y la posibilidad de la pervivencia de un régimen socialista hacia la vía autocrática.

(8) La Nicaragua bendita en vez de enterrar a sus hijos en guerras fratricidas va a enterrar para siempre las armas para que no ruja más, **¡nunca más!** la voz del cañón...

MM ve estas circunstancias con un matiz “milenarista”, en un momento cuando Panamá se aprestaba a recuperar la soberanía sobre el Canal (ver ejemplo 3). En su estudio, Matos Moquete y Rosario Fernández (2012) describen esta perspectiva como el lugar común del “nunca antes”; la manera de percibirse estos líderes como un elemento de cambio positivo y único con

respecto a una tradición de gobernar problemática. CFK lo ve como un “escenario diferente” dentro de un proceso de cambio iniciado por su esposo a quien sucedía en el cargo. Es cambio dentro del cambio.

(9) Este es **un escenario diferente** al de hace apenas cuatro años y medio ... El Presidente, que está sentado a mi izquierda, junto a todos los argentinos **cambió** en estos cuatro años y medio ese escenario que teníamos aquel 25 de Mayo...

Como ya se ha analizado, LC y MB se ven como continuadoras de un proceso histórico del cual ellas son sus garantes.

Sería conveniente volver sobre el carácter vinculante de estas piezas oratorias (en Chumaceiro y Gallucci, 2008). El sentido de excepcionalidad constituye una forma de legitimación de quien emite el discurso. Habría que recordar que Fairclough identifica cuatro estrategias para ello: autorización, racionalización, evaluación moral y mitopoética (a través de la narrativa) (2003: 98; mi traducción). Para el caso que nos ocupa, el hecho de que todas sean Presidentas electas constituye la más obvia forma de legitimación. Por esto, CFK la reclama ante la Asamblea cuando ésta estimara que debería haber una segunda vuelta. MB y LC se autoafirman vía la evaluación moral: al considerarse eslabones de un largo hilo democrático. La legitimación mediante lo metafórico podría considerarse una forma de estrategia mitopoética (como se analizará más adelante).

El síndrome de apéndice (appendage syndrome) (Fraser en Opfell, 1993)

Por tal se entiende la recurrente circunstancia en que muchas de estas mujeres ascienden a la jefatura de un país como consecuencia de la muerte (natural, accidental o por asesinato) de sus maridos o padres. Estas serían las circunstancias de VC y de manera indirecta de MM y MB. También cuando éstas asumen por limitaciones constitucionales al período de sus maridos al no poder ser re-electos inmediatamente o cuando eso corresponde a una estrategia política de la pareja; el caso de CFK. De la misma manera pudiera ocurrir cuando los maridos (o padres) han sido Presidentes o han ocupado prominentes cargos públicos y las mujeres asumen un protagonismo político al amparo de sus figuras. Tal es el caso en los Estados Unidos de Elizabeth Dole (esposa del líder republicano y Senador por el estado de Carolina del Norte, Robert ‘Bob’ Dole) y de Hillary Rodham Clinton (esposa del presidente norteamericano, William ‘Bill’ Clinton). Aunque ambas son mujeres con carreras universitarias y con un largo historial de servicio, es la asociación con el nombre de sus maridos, y no sus propios méritos, lo que pareciera resaltar en la discusión pública.

En los discursos de dos de estas presidentas la asociación con el marido se destaca prominentemente. VC alude a Pedro Joaquín Chamorro,

irreductible Director de La Prensa y quien fuera asesinado por la dictadura somocista, desde el inicio mismo del discurso y con constantes alusiones a él durante su desarrollo.

(10) Por esa República **dio su vida mi esposo Pedro Joaquín Chamorro**. Y esa es la hora en que su sangre ha florecido. El voto del pueblo ha hecho germinar de su sangre lo que fue su sueño...

Y al decirlo se me viene un recuerdo. **Mi esposo tuvo un barco para cruzar nuestro Gran Lago que se llamó ‘el Santa Libertad’...**

MM abre su discurso bajo la advocación de una cita de su fallecido esposo el Dr. Arnulfo Arias Madrid, tres veces Presidente de Panamá:

(11) Este es el momento de inclinarnos ante la voluntad de la nación, y reconocer que no puede haber en la República, en ningún momento, un gobierno que se diga autorizado y legítimo, si no tiene credenciales claras e inequívocas, expedidas por el pueblo.

Es verdad que no pocos de nuestros conciudadanos han vivido en la comodidad y en la indiferencia, pero el pueblo, que es la fuerza, el nervio y la vida misma de la nación, ha quedado postergado, y no se le ha reconocido la parte que le corresponde, en los resultados del progreso.

Es preciso destacar que Panamá necesita y reclama un buen Gobierno, que en fin de cuentas, es el que se caracteriza por una clara voz democrática de mando, y una decisión firme y leal en todas sus ejecutorias.

Inmediatamente, MM explicará que ha querido empezar con esta cita del acto de toma de posesión de su marido en 1968 y que lo hace porque “hoy se inicia el período de gobierno **que él nunca tuvo oportunidad de terminar**, para beneficio de los pobres y marginados de Panamá”. La intertextualidad y la subsiguiente explicación de Moscoso enmarcan el programa de gobierno de esta mandataria dentro del proyecto populista de la doctrina panameñista.

El caso de CFK es único en el sentido de que el presidente Néstor Kirchner entrega el mando a su mujer, la ahora presidenta electa Cristina, en lo que fuera una estrategia política de la pareja para asegurarse mediante la alternabilidad Néstor-Cristina largos años de gobierno. La historia nos revela que éste muere el 27 de octubre de 2010 en su casa de El Calafate y que Cristina se aseguró una re-elección. Para los argentinos en general, Néstor era el “poder detrás del trono”, aparentemente determinando gran parte de la agenda política de su esposa, ahora Presidenta en funciones. Tan poderoso fue este binomio que llegaron a ser llamados “la pareja presidencial”, calificativo que también se ha endilgado a los Clinton.

En el discurso de CFK las referencias a su marido se hacen tangencialmente. En la interacción poder/solidaridad (Tannen, 1994), la estrategia de la Presidenta está dirigida a establecer distancia, a evitar que se le

viera como su apéndice. Así se refiere a él, quien está sentado a su lado en el acto oficial:

- (12) **El Presidente**, que está sentado a mi izquierda... [tres veces]
 No es casualidad, no somos hijos de personas de mucho dinero, somos hijos de trabajadores y **él es Presidente** y yo **soy Presidenta**, producto de la educación pública.
 ... el Presidente de Bolivia, el Presidente de Venezuela junto a **nuestro Presidente**...
 ...como **el Presidente** formamos parte y muchos de ustedes también de los que están aquí sentados, que no somos marcianos **ni Kirchner ni yo**...

Como se puede apreciar, se dirige a su esposo no como pareja. El contexto formal de la situación (van Dijk, 2008) y la intención de diferenciarse hace que elija el título formal de “Presidente” o se dirija a él usando su apellido, una forma de extremo respeto usado por algunas mujeres latinoamericanas para dirigirse a sus maridos. La misma estrategia de distanciamiento (y poder, entre dos con poder) es usar el pronombre formal de segunda persona “usted”.

- (13) Ninguno de los mandatos constitucionales pudo cumplir los tiempos de la Constitución y **usted** pudo junto a todos los argentinos... Lo hizo en nombre de un proyecto político, **Usted**, después de todo, nunca fue un posmoderno; en tiempos de la posmodernidad, **usted** es un Presidente de la modernidad y me parece que yo también.

Wornat (2005) se refiere a este “Usted, Presidente” como una forma de crear una separación (fingida) entre ella y el marido, la pareja presidencial, “la arrogante dupla” (13), el poder ejercido en *tándem*.

En el discurso de MB, la referencia al padre se hace en forma de homenaje. El general Alberto Bachelet había muerto el 12 de marzo de 1974, víctima de las torturas a que fuera sometido durante el golpe militar del General Pinochet. Su hija, ahora primera Presidenta de Chile, le rinde homenaje a su memoria. No escapa, que para una mujer acendradamente laica, lo haga de la siguiente manera:

- (14) Finalmente hay un homenaje que no puedo dejar de hacer. **Un día 12 de marzo, hace 32 años, falleció mi padre, Alberto Bachelet Martínez. Mañana estaré junto a él, pero sé que él está conmigo.** En el recuerdo de mi padre, general Bachelet, quiero saludar a las Fuerzas Armadas de Chile.

Es importante destacar el tono conciliatorio de la presidenta Bachelet en torno al pasado (léase: tiempos trágicos de la dictadura). Aun cuando ella y su madre fueron objeto de prisión, tortura y exilio, en lugar de venganza, siempre propuso justicia y mirar hacia adelante. Ella es parte de una historia que pasa por el golpe militar y una larga dictadura, pero entiende que su función como

Presidenta no es regresar atrás, sino dirigir un proceso de recuperación. Proceso éste en el que Chile ha sido modelo para el Continente.

(15) El pasado es lo que es: pasado. No lo olvidaremos nunca, pero nuestra mirada está puesta en el mañana.

En cuanto al discurso de LC, no se recoge ninguna evidencia de este síndrome de apéndice. Graduada de Georgetown University y habiendo ocupado importantes puestos en la administración pública, incluyendo el cargo de Vicepresidenta durante el gobierno de Oscar Arias (2006-2010), Chinchilla se presenta como una mujer “toda negocios”, una tecnócrata.

El programa de gobierno

Un elemento central de estos discursos consiste en echar las bases programáticas del gobierno; es su mapa orientador. Contiene una serie de ofertas con las que las líderes pretenden satisfacer al electorado que votó por ellas. De igual forma, puede servir como lista de verificación para evaluar el cumplimiento de dichas ofertas.

El programa de VC gira en torno a cuatro puntos bien delineados o “tareas fundamentales” —como ella misma las llama—expresadas de forma taxativa:

- (16) Primera: Consolidar las libertades democráticas
- Segunda: Impulsar al máximo la producción económica.
- Tercera: Reducir las desigualdades sociales.
- Y cuarta: Inspirar todos nuestros actos en el espíritu de reconciliación.

Históricamente, el gobierno de VC emerge en el contexto de una larga lucha contra el gobierno somocista y una guerra civil entre sandinistas y contras. Su meta es lograr la reconciliación sin enajenar las libertades democráticas. Para esto, se propone una amnistía amplia e incondicional, reducir el militarismo (con él un presupuesto que favorecía más a éste que al desarrollo agrícola, por ejemplo). Aunque designa al controversial Humberto Ortega, hermano de Daniel Ortega, Ministro de Defensa lo hará bajo la siguiente línea de comando:

- (17)...**asumo** hoy la Jefatura Suprema de las Fuerzas Armadas de la Nación y en cumplimiento al Programa de Gobierno por el cual votó el pueblo, a partir de hoy quedan las Fuerzas Armadas del país sujetas a la autoridad civil... **estoy asumiendo** también **directamente** la cartera de Defensa, para dirigir personalmente los procesos de desmovilización y desmilitarización, y poner fin definitivo a la guerra.

Es de observar que aunque predominan verbos en primera persona y en voz activa, lo cual refuerza el carácter asertivo de los enunciados, se indica que esto se hace “en cumplimiento al Programa de Gobierno por el cual votó el pueblo”, por lo cual estas medidas no pueden ser vistas como personalistas, sino como el producto de un pacto democrático presidenta-pueblo.

En cuanto a la segunda tarea, la económica, ésta se lograría sobre la base de “la revolución de la honradez”; una oblicua referencia a la denunciada corrupción del somocismo, pero también de los sandinistas. Esta tarea tiene un claro referente religioso y católico, el Santo Papa. Contraria a la revolución política (sandinista), la propuesta por la Presidenta es una basada en evitar “el enriquecimiento por defalco [robo del tesoro público] o por el abuso de poder”. Además, en una vuelta al respeto de la propiedad privada, mediante una “revisión justa de aquellas confiscaciones ... que privaron de sus bienes a muchos nicaragüenses”. Si bien pareciera respetar las propiedades de los beneficiados por la Reforma Agraria (sandinista), las pone en tela de juicio cuando fueron adjudicadas favoreciendo a los propios líderes sandinistas³. Para este desarrollo económico —de igual modo— se propone “desatar la energía creativa del pueblo”, incluyendo a empresarios y estudiantes por igual. La cuarta tarea, la de reconciliación, se presenta ligada a la de la consolidación de las libertades democráticas, en lo que la Presidenta concibe como “una educación para la Democracia”. Muchos estadistas comenzando por Simón Bolívar (en su Carta de Jamaica) consideran que uno de los principales impedimentos para la vida en democracia radica precisamente en el hecho de que no hay una educación para la democracia, una educación del ciudadano en democracia.

Con relación al programa de MM, éste se articuló alrededor de cuatro ejes: el de al asumir plenamente la soberanía sobre el Canal de Panamá (“nuestra verdadera independencia”), la agenda social doméstica, la agenda política y la agenda ética. En cuanto al primero, los tratados Torrijos-Carter garantizaban el control progresivo de la Zona del Canal por parte de Panamá y, para el 31 de diciembre de 1999, la Sra. Moscoso presidió sobre la entrega definitiva. De cara a esta histórica transferencia, la Presidenta propone establecer una base legal para que la meritocracia, la transparencia y la eficiencia fueran las vías para la administración de la referida zona. Aunado a esto, recomienda planes para su preservación ecológica y para la diversificación de la actividad económica.

Paralelamente propone su agenda social doméstica, la cual gira sobre los siguientes puntos: a) combate a la pobreza y el desempleo, b) mejoras de los sectores educativo y de la salud pública, c) desarrollo del campo a fin de subsanar la crisis del sector agro-industrial, d) privatización de los servicios públicos, y e) control del “insensato endeudamiento público”. Su agenda política se basa en la “revisión de la Constitución” a fin de promover la

modernización del Estado (acabar con la burocracia, profesionalización de la administración pública y descentralización del Estado). La agenda ética descansa sobre el convencimiento de que la corrupción subyace en la “aguda crisis de valores que afecta todos los órdenes... y que ha llegado a adueñarse de la conciencia ciudadana”.

El programa de MB es menos puntual sin que por esto no se esboce lo que pueda considerarse como un programa de gobierno. El suyo es un discurso muy sencillo, con una prosa muy llana y su punto focal reside en estas tres expresiones: 1) “interactuamos en comunidad”, 2) “[s]erá el gobierno de la ciudadanía” y 3) “un gran pacto entre la ciudadanía y sus gobernantes”. En otras palabras, fortalecer la idea de comunidad y de ciudadanía y de la relación gobernante-ciudadanía, la cual se ve como un “compromiso”. De seguido se destacan algunas de sus propuestas:

- (18) Nuestros afanes estarán puestos en los **niños**...
- Nuestros esfuerzos estarán en todos aquellos que **aspiran a un trabajo**, pero a un trabajo decente.
- Nuestro apoyo para con esos **jóvenes**... que quieren ir a la universidad o al instituto...
- Nuestras fuerzas estarán con las **mujeres**...
- Estarán con los **pueblos indígenas**.
- Estarán con **las personas que poseen alguna discapacidad**.
- El Estado debe estar al servicio **de quienes sufren la amargura de la indefensión y al lado de los que quieran surgir**...
- Estaremos activamente en **las regiones**.

Es importante observar la insistencia en la palabra “ciudadanía”. Para teóricas como Frazer, en nuestras sociedades “el papel de ciudadano es dominado por el hombre ... enlaza el Estado y la esfera pública, pero también la economía y la familia ... [el poder del ciudadano] es poder masculino; es poder como expresión de la masculinidad” (1989: 127; mi traducción). En consecuencia, este papel debe redefinirse y extenderse. Por ello, el compromiso de Bachelet está con los niños, jóvenes, mujeres, trabajadores, discapacitados, aquéllos en situación de indefensión y el trabajo en las regiones (en relación a un centro). Se puede apreciar un tipo de discurso basado en la anáfora de las palabras *nuestro / estarán*. El primero un tipo de adjetivo que expresa claramente solidaridad; el verbo, uno que expresa esencia-focalización.

Contrario a los discursos puntuales de Chamorro y Moscoso y a la sencillez del programa de Bachelet, la ubicación de estos puntos programáticos en el de Kirchner se hace un poco más difícil ya que se presentan en diferentes partes, en estructuras fragmentadas. Sin embargo, se pueden deslindar algunos puntos importantes, los cuales pueden sintetizarse de la siguiente forma: 1) la agenda política de la reconstrucción del país, 2) la agenda económica 3) la agenda internacional y 4) un cierto “ajuste de

cuentas”. Las palabras *reconstruir* y *reformar* aparecen varias veces, mencionándose —inclusive— la expresión “esta tarea de reconstruir la institucionalidad”, la cual se presenta como una continuación de un proceso de reforma que tuvo su origen en el gobierno de su antecesor, Néstor Kirchner: Reformas del Poder Judicial, del sistema tributario, “de modo tal que no haya ningún argentino que no pague impuestos”. Reformas o reconstrucción en la que deben tomar parte “otros estamentos de la sociedad, empresariales, dirigenciales, medios de comunicación” debido a que “no se puede cambiar un país únicamente con un buen gobierno en sus tres poderes, [ya que] para cambiar un país hace falta un buen gobierno y una buena sociedad...”. Este proyecto de reconstrucción estaría anclado en una agenda económica definida como un “nuevo modelo económico de matriz diversificada de acumulación con inclusión social”; una especie de modelo híbrido de capitalismo (“acumulación”) con “inclusión social” (socialismo). Considera la Presidenta que ha sido un “tabú político” la separación entre industria y campo y para disiparlo propone una “sinergia” entre ambos modelos. Para hacer viables estas propuestas, plantea un acuerdo nacional permanente, no pendular, porque [n]adie puede vivir cada cuatro años cambiando absolutamente todo”. ¿Sería esto una especie de presagio del plan de alternancia Néstor-Cristina? El proyecto supone, de igual forma, apuntalar la educación pública como “eje fundamental de transformación y de... competitividad”.

La agenda internacional se concentra alrededor de la firma de nuevos convenios de integración “económica y social de nuestros pueblos” y de la “reconstrucción del multilateralismo, [puesto que] un mundo unilateral es un mundo más inseguro, más injusto”. Apoyo para una resolución humanitaria del secuestro de la legisladora colombiana Ingrid Betancourt y el combate al “terrorismo global”, en referencia a los ataques terroristas de 1992 y 1994⁴ en suelo argentino, sin hacer referencia a las partes envueltas. De igual forma, reafirmar “nuestro reclamo irrenunciable e indeclinable a la soberanía sobre nuestras Islas Malvinas”.

En cuanto a los “ajustes de cuentas”, unos tienen que ver con “enjuiciar y castigar a quienes fueron responsables del “mayor genocidio de nuestra historia” aludiendo a las miles de víctimas de la llamada “Guerra Sucia” y a las llamadas ‘Leyes de Obediencia Debida’ y ‘Punto Final’, las cuales impedían el enjuiciamiento de los militares envueltos en las “desapariciones” (asesinatos) de miles de argentinos.

Comparados los discursos de MB y CFK, en el de la primera no hay mención directa a este período infame de la historia de Chile, sino a “una historia que tuvo momentos grises y amargos, pero que ha sabido recuperarse”. Al inicio de su discurso, MB también había recalado lo mismo: “El pasado es lo que es: pasado. No lo olvidaremos nunca, pero nuestra mirada está puesta en el mañana”. Estamos ante dos elecciones políticas y discursivas

diferentes. La de MB, quien lo reconoce como “momento gris y amargo”, pero “mira hacia el futuro” y la de CFK quien percibe la importancia de una “memoria histórica de dónde viene cada uno, qué hizo cada uno y qué representó cada uno...”. Una posible interpretación podría ser que en una economía pujante como la chilena, materializada en mejoras sociales sustanciales para muchos, permite ver hacia delante de una forma más optimista. No es ése el caso de Argentina y, obviamente, la falta de justicia se sigue percibiendo como escollo para la reinención del país que se propone CFK.

El otro ajuste es el conflicto con Uruguay por la instalación de las plantas de procesamiento de celulosa en las riberas del río Uruguay y que Argentina denunció en su momento por su impacto ecológico y por la violación de convenios de estas dos repúblicas en cuanto a la utilización de sus aguas. CFK propone “resituar el conflicto” en presencia del Presidente uruguayo Tabaré Vázquez quien asiste al evento. Estos actos deliberados de, al menos a nivel discursivo, enfrentar situaciones tan conflictivas suponen una actitud asertiva, de una Presidenta que está dispuesta –digamos— a “agarrar el toro por los cuernos”. Es una reafirmación de una mujer a quien no le tiembla la mano en el ejercicio del poder. Convicción y firmeza ejecutiva que también se cuele en expresiones relacionadas con el empresariado:

(19) Yo no he venido a ser Presidenta de la República **para convertirme en gendarme** de la rentabilidad de los empresarios; que se olviden.

A esta reafirmación de mujer “dura” se refiere Fairclough (2001) cuando analiza el discurso de Margaret Thatcher. Según éste, la mujer debe establecer su posición como sujeto, como mujer líder en un contexto social caracterizado por el sexismo institucionalizado (147; mi traducción), lo cual genera una tensión entre lucir fuerte y segura y –por otro lado— conformar con las características que la sociedad tiene sobre cómo una mujer debe comportarse.

Al igual que en el discurso de MB, en el de LC no hay descriptores puntuales de un plan de gobierno determinado. La perspectiva se hace más desde un marco metafórico, el cual se explicará más adelante. Cuando analizamos la característica de excepcionalidad en algunos de estos discursos, se dijo que este elemento no aparece de manera explícita en la pieza de LC y que, por el contrario, ella se declara parte de una continuidad histórica de doscientos años.

(20) Me presento ante ustedes con la seguridad de **que la tarea que emprenderemos en los próximos cuatro años habrá de acercarnos aún más al destino que nos hemos fijado como nación ya casi bicentenaria**. Honraremos así la visión y el tesón heroico de nuestros antepasados, al construir en pocos años, en medio de su pobreza, una nación de leyes y valores. **Por eso estamos aquí**, por eso estamos compartiendo esta fiesta democrática.

En el marco de una nación sin sobresaltos políticos, sin aguda crisis económica y con un prestigio como nación de paz⁵, solamente le queda su proyección hacia el futuro bajo la forma de ciertas utopías. No obstante, hay indicadores (o por lo menos atisbos) de ese plan de gobierno⁶:

(21) Mediante acciones eficaces, ordenadas y debidamente coordinadas, trabajaremos por una Costa Rica **más educada y preparada, más sana, con más y mejores viviendas, con opciones de cuidado para sus niños, niñas y adultos mayores, y que haga del combate a la pobreza su mayor compromiso...** Trabajaremos por una Costa Rica **más próspera y competitiva, generadora de riqueza, comprometida con las micro, pequeñas y medianas empresas, y con empleos más productivos y mejor remunerados...** Trabajaremos por una Costa Rica **más verde y más limpia.**

Como se puede apreciar, desde el punto de vista del lenguaje la construcción se hace sobre la expresión “más” algo. Es decir, exponencia los valores económicos, sociales, culturales y ecológicos por los que Costa Rica es famosa. Muy diferente a las urgencias de VC, MM y CFK, el proyecto de LC es seguir acrecentando ese acervo.

Metáforas

Como lo ha indicado van Dijk (2011) no hay tropo más productivo y persuasivo dentro del discurso político que la metáfora. Aristóteles (1970) puntualizó su valor retórico, definiéndola como “transferencia del nombre de una cosa a otra” y Charteris-Black (2005) ha insistido –de igual forma– en su valor persuasivo. Chumaceiro (2004), recogiendo los postulados de la teoría cognitiva, describe la estructura de la metáfora cognitiva como ese desplazamiento del “dominio de origen (el que presta sus conceptos) [al] dominio de destino (sobre el que se aplican esos conceptos)” (95). Esta autora también precisa que las llamadas metáforas conceptuales “son esquemas abstractos que sirven para agrupar variadas expresiones metafóricas” (95).

En cuanto al propósito de estas metáforas, en un estudio que yo hiciera sobre su uso en el discurso sobre la enfermedad del presidente Chávez (Paz, 2014); éstas se usaron de manera muy efectiva para ocultar una enfermedad terminal y para persuadir al electorado a reelegirlo y, finalmente, asegurarse un sucesor. En el caso de los discursos de estas Presidentas, las metáforas están dirigidas a construir la identidad de la líder, una construcción que es discursiva y así lo define Stuart Hall (1996):

...identities are constructed within, not outside, discourse, we need to understand them as produced in specific historical and institutional sites within specific discursive formations and practices, by specific enunciative strategies (4).

Ya he analizado con anterioridad los contextos históricos e institucionales donde estos discursos ocurren. En cuanto a las estrategias enunciativas indicadas por Hall, una sería el contexto del discurso de juramentación, de carácter epidíptico, celebratorio; y el otro es, precisamente, el recurso de la metáfora (como uno de los más importantes) para construir la identidad de la Presidenta; su valor mitopoético (Fairclough, 2003). Es importante recalcar que la apelación al mismo se hace con la clara conciencia del poder simbólico de la palabra (Bourdieu, 2007).

La Presidenta como madre

Esta metáfora reside en la concepción de la República como el resultado de un proceso de fecundación, gestación y alumbramiento.

(22) Hoy es el **amanecer** de esa República que **nació** del voto del pueblo, que **nació** no de gritos ni de balas, sino del silencio más hondo del alma nicaragüense...
Esa es la **primera luz del sol**.

Mediante estos enunciados asistimos al nacimiento de la República. Es una prosopopeya, la humanización o corporeización de lo abstracto. Como un neonato, la República ve el “amanecer”, la “primer luz del sol”. Ha sido una larga gestación: “Cien años hemos deseado esta República democrática, donde todos fuéramos libres y todos iguales ante la ley”. Previa a la gestación debe ocurrir una fecundación / germinación y esto se da mediante el semen simbólico (la sangre) de Pedro Joaquín Chamorro:

(23) Por esa República dio su vida mi esposo Pedro Joaquín Chamorro. Y esta es la hora en que **su sangre ha florecido**. El voto del pueblo ha hecho **germinar de su sangre** lo que fue su sueño.

Como buen vástago de una pareja católica: “mi gobierno **ha sido bautizado** por esa libertad y ese respeto”. Las palabras “hijos”, “fratricidas”, “hermanos” salpican todo el discurso reafirmando el contenido metafórico analizado. Si el semen simbólico es la sangre de Pedro Chamorro y la República es una hija, la madre será lógicamente doña Violeta. La conducción del gobierno, se ve como el manejo de una familia donde padre y madre ponen el orden. El instinto maternal se hace instinto político:

(24) Sólo podemos ser libres siendo **hermanos**: Eso me dice **mi instinto de madre**.

Por otro lado, la familia Chamorro era expresión de la Nicaragua escindida, con un marido mártir e hijos en ambos bandos. Ésta es la corroboración de María L. Pallais (1992) en su artículo “Violeta Barrios de Chamorro. La reina-madre de la nación”:

Fue elegida por la mayoría porque vestía el ropaje de esa maternidad tan nicaragüense, con hijos a ambos lados del conflicto, y porque pregonaba ser víctima de ese sacrificio tan digno de toda mujer fiel, como la compañera de un hombre cuyo caudal político pocos se atreven a poner en duda. Esa autoridad moral de la Presidenta, que incluye a sandinistas y no sandinistas, nunca fue cuestionada por nadie, ni en Nicaragua ni el gobierno de Estados Unidos. (s/p)

Esta autora, con prescindencia del balance final del gobierno de VC, afirma que “doña Violeta era... la mejor alternativa contra los sandinistas en ese momento” (s/p) y esta convicción dimana del poder simbólico que como madre convocaba.

Sin querer abundar en la importancia de esta metáfora fuera del discurso que se analiza, VC, en muchas piezas y entrevistas y, en especial en su autobiografía *Dreams of the Heart*⁷ / *Sueños del corazón*, ha ahondado en esta concepción de la líder como madre y del gobierno del Estado como tarea doméstica. Mantero (2010) cita de ella un párrafo por demás revelador de esta concepción:

La experiencia de una mujer como madre la dota de unas cualidades únicas para gobernar. Acostumbrada a administrar a diario las relaciones familiares, una madre está siempre más capacitada para comprender la gran paradoja de las relaciones humanas (en Mantero: 171).

Y añadirá este autor que “el uso de una metáfora materna y la alusión al nacimiento de una nueva nación post-revolucionaria conectan el plano privado e íntimo ... al destino público...” (171). Sin embargo, es importante mencionar que líderes como Margaret Thatcher, la “Dama de Hierro”, han también compartido esta aplicación de lo doméstico en lo político. La siguiente es una frase que se le atribuye: “Any woman who understands the problems of running a house will be near to understand the problems of running a country”. Siglos antes, en su *Respuesta a Sor Filotea*, y como defensa de la mujer a pensar y a escribir, sor Juana aseguró que “si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera escrito” (839). Se ha discutido ampliamente en el área de género y discurso sobre esta tensión entre lo público y lo privado en la actuación de las mujeres en la esfera pública y de cómo la incursión de esto último en lo primero pareciera caracterizar el discurso de las mujeres en el poder. Veremos en este estudio que éste puede ser el caso para algunas de ellas, pero no para todas. También que lo público/privado debe verse más como interacción, como sinergia y no como movimiento unidireccional. En cuanto al balance del gobierno de VC, para Pallais,

... su gobierno ha puesto punto final a la gran guerra entre los contras y los sandinistas. Desarmó a unos 80.000 civiles, redujo el ejército de casi 92.000 a 21.000 efectivos ... [L]ogró conseguir que Nicaragua pagara la mora de \$360 millones que tenía con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo ... [y] el gobierno norteamericano condonó la deuda que Nicaragua tenía con ese país (s/p).

En líneas generales, Mantero (2010) también confirma este balance, indicando que “Chamorro dispuso de la única experiencia que tenía —la privada, la de ser madre y centinela de la familia— para encargarse del pueblo, esa ‘familia nicaragüense’ ” (173). Es en el plano de las reivindicaciones sociales de las mujeres, donde este autor percibió una profunda deficiencia.

En el discurso de MM, el papel de hija y madre asoma desde los primeros momentos del discurso cuando quiere rendir un “tributo” a sus padres y cuando se refiere a una “personita” muy especial, su hijo adoptivo Ricardito. Veamos los respectivos enunciados:

(25) Permítanme ahora hacer algunas acotaciones de carácter personal: En este momento siento la necesidad de rendir tributo a dos personas que formaron mi carácter ... **Papá y mamá**, ustedes serán **mi guía en este camino**... Igualmente quiero referirme a alguien muy especial para mí. Una **personita** que llena de felicidad cada momento de mi vida... que me hace **ser consciente** de la realidad de miles y miles de mujeres panameñas que ... se ven obligadas a asumir solas, la enorme responsabilidad que significa mantener y dirigir un hogar... **Ricardito**, ... **tu presencia me hará gobernar en beneficio de esas madres solteras, de esas madres adolescentes, de esas mujeres sacrificadas**, que día tras día tienen que conseguir el sustento de sus hijos.

El modelo y motor de acción para gobernar parece provenir de su condición y experiencia como hija y madre. No escapa la forma familiar de los apelativos “papá y mamá” y del diminutivo “Ricardito”, elementos que salpican de intimidad un discurso marcadamente público. La relación con Ricardito (madre) la hace consciente de que el gobierno puede dirigirse de la misma forma que una madre soltera busca a diario el sustento familiar. Las coincidencias con el discurso de VC son por demás obvias.

En el discurso de MB no se recurre a esta metáfora de madre, a pesar de tener hijos y de ser pediatra, lo cual le hubiera permitido elaborar ampliamente este recurso. Sí que apela—como hija—al recuerdo de su padre, el general Bachelet, víctima de la dictadura pinochetista y utilizará su figura de militar de alto rango para dirigirse a las Fuerzas Armadas de Chile (ver ejemplo 14 de este estudio). Tampoco hay evidencia de este uso en el discurso de LC. No obstante, debemos recordar que el sentimiento de excepcionalidad en las piezas de estas dos mujeres es menos evidente, puesto que se consideran como continuación de un hilo histórico del cual ellas son solo un eslabón. La legitimación deviene de la evaluación moral (Fairclough, 2003).

De la misma manera ocurre en el discurso de CFK; sin embargo, ella sí que elegirá ejemplos femeninos como Eva Perón y las Madres y Abuelas de la Patria, en clara referencia al grupo de madres y abuelas que reclamaban públicamente la desaparición de sus hijos; las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo.

Para sintetizar vemos que la metáfora ontológica estaría dada por la relación:

Presidenta = Madre de la cual se derivan las ideas asociadas
La República es una hija El gobierno es un hijo bautizado La acción de gobierno es una tarea doméstica La guerra es un pleito entre hermanos que los padres pueden solventar

La Presidenta como reina

¿Qué de dónde proviene el atributo de “reina” que uso como parte del título de este estudio? El mismo tiene dos fuentes: una extra-diegética (fuera del espacio del discurso) y otra al reconocimiento del apelativo por parte de alguna de estas mujeres. El término ‘reina-madre’ podría corresponder a una metáfora animal donde se compara a la líder con la reina de las abejas. Es el término que utiliza Pallais para indicar el sentido de grandiosidad doméstica de VC. No explica esta autora el origen del término, pero parece deberse a la forma como se le conocía en Nicaragua para ese entonces, parte de ese ideario colectivo.

Si alguna vez hubo un momento en su historia para que Nicaragua pudiese incorporar en su galería de líderes a la digna, aunque ornamental, figura de una reina-madre como símbolo de la unidad nacional y la reconciliación, 1990 fue ese momento (s/p).

Este atributo puede estar ligado de igual manera al papel protocolar o decorativo que estas figuras tienen dentro de algunas monarquías. Esto es lo que se presumía de una mujer que accedía al poder sin ningún tipo de experiencia política⁸, suponiendo que el verdadero centro de decisión política estaría concentrado en su yerno, Antonio Lacayo. Es categórico como Pallais se refiere a la falta de preparación de VC para ejercer tan alto puesto: “Doña Violeta no fue electa Presidenta de Nicaragua por su experiencia política ni por su preparación académica” (s/p) y recoge comentarios de sus críticos sobre “su primitivismo y llaneza... es como una campesina a quien le enseñaron a bordar”, refiriéndose a ella como una “matrona de 60 años”, “católica y testaruda”. No obstante, fueron estas características por las que apostó la UNO

(el partido que la llevó al poder). Los sandinistas subestimaron su capacidad para llegar a ser Presidenta y el resultado fue un maremoto político para ellos.

Para CFK, el apelativo le viene a bien y así lo confiesa a su biógrafa Olga Wornat: “Tengo nombre de reina, sabés. Acevedo, el gobernador de Santa Cruz, siempre me lo dice. Y la verdad me gusta”. La autora la describirá como “una reina dorada de un país sin monarquía, una fémica indomable, polémica, transgresora y ambiciosa...” (2005: 11, 12).

Presidenta = Reina de lo cual se derivan las ideas asociadas
La Presidenta no tiene poder político, solo ornamental La Presidenta es temperamental y ambiciosa La Presidenta es dominante y controladora La Presidenta luce como reina (atuendo, pose)

El calificativo de reina también está asociado con la característica de dominante/controladora que Steinberg (2008), en un estudio del perfil de personalidad de mujeres líderes, destaca como importante, indicando que en la arena política (la cual sigue siendo un espacio dominado por los hombres), mostrarse como dominante o controladora es importante para contrarrestar ideas de debilidad e indecisión típicamente asociadas con la personalidad de la mujer (304).

A continuación se pasará al análisis de metáforas que no son comunes a todos los discursos analizados, sino que son individuales, específicas y que responden a los contextos históricos y culturales en los que estos discursos se suscitan.

Metáforas sobre la conducción del gobierno

En el discurso de VC hay al menos dos metáforas conceptuales sobre la conducción del gobierno. Una tiene que ver con la concepción del país como “tierra prometida”, para llegar a ésta hay que recorrer “un camino” bajo una suerte de liderazgo mosaico encarnado ahora en forma de mujer.

(26) Hemos llegado a **la tierra prometida ... la tierra prometida es nuestra Nicaragua** azul y blanca.

(27) Nicaragüenses ... [p]ara que **nuestro camino** sea acertado, para que nuestra labor sea fecunda, recliné mi confianza en mi pueblo y en mi Dios.

Lo que vemos es una recontextualización (Reyes-Rodríguez, 2011; Narvaja de Arnoux, 2008; Paz, 2014) de la líder bajo la figura histórica, mítica y religiosa de Moisés. La empresa de conducción de un país se torna, por ende, en una

travesía mítico-religiosa, confirmada en la expresión “la confianza puesta en Dios”.

La otra metáfora se relaciona con la figura de un gobierno libre como “barco” y de los esposos Chamorro-Barrios como timoneles simbólicos de una embarcación que lleva por nombre “El Santa Libertad”:

(28) Y al decirlo se me viene un recuerdo. Mi esposo tuvo **un barco** para cruzar nuestro Gran Lago que se llamó: “**El Santa Libertad**”. Me gozo pensando que ese **fue un presagio** y que ese es el nombre del barco en que voy a cruzar los años de mi gobierno: ¡El Santa Libertad!

El análisis anterior nos permitiría concluir lo siguiente:

Gobierno = Camino /Barco de lo cual se derivan las ideas asociadas
<p>La Presidenta es Moisés Nicaragua es la tierra prometida Gobernar es una travesía divina La Presidenta es una timonel libertaria</p>

En el discurso de MB la única metáfora prominente es aquella con la cual representa la diferencia entre teoría y práctica:

(29) Las campañas se hacen en **poesía**, pero el gobierno se hace en **prosa**.

Para ella lo que se dice y promete en la campaña electoral caería en una imagen (estereotipada) de la poesía como forma sublime de la expresión humana. Esto es lo que corresponde, en el terreno político, a la teoría; lo que se piensa y se propone antes de la confrontación con la realidad, lo cual determinará una praxis, una acción concreta. Definida por la Presidenta mediante la figura de la prosa; una forma menos sublime, menos llena de los afeites característicos (tropos, rima, versificación, ritmo) de la poesía. Para subsanar estas “dificultades” obvias de la puesta en práctica de las teorías, la Presidenta sugiere:

(30) Un diálogo basado en la franqueza y la participación... un gran pacto entre la ciudadanía y sus gobernantes.

Teoría = Poesía Práctica=Prosa de las cuales se derivan las ideas asociadas
Las campañas electorales son teoría / poesía La acción gubernamental es praxis /prosa Teoría y praxis pueden derivar en dificultades El diálogo resuelve dificultades La Presidenta es garante del diálogo

Metáforas y utopías

El discurso de LC con pocos ingredientes de excepcionalidad y un señalamiento muy sucinto de lo que pueda considerarse como un programa de gobierno, presenta –por el contrario—tres interesantes metáforas, todas ellas encaminadas a crear lo que denomino utopías. La primera de estas sería la utopía “ético-tecno-ecológica” y la cual se expresa de la siguiente manera:

(31) Un compatriota, Franklin Chang, veterano de siete viajes espaciales, **conjuga** en Guanacate ... **ambas dimensiones. Nuestro astronauta sueña y refina** ... el motor plasma para ascender, con la celeridad del espíritu, hacia el espacio sideral ...

El discurso de la Presidenta, en un país sin conflictos políticos o económicos urgentes y con un historial de paz, solamente puede mirar hacia un futuro mejor; sin más, puede crear nuevas utopías ciudadanas. Una de ellas es la del progreso tecnológico combinado con la preservación ecológica del entorno. Ninguna figura mejor para encarnar ese proyecto que la del astronauta costarricense Franklin Chang. La construcción “conjuga ... ambas dimensiones”, expresando claramente la obtención de ese balance entre desarrollo y preservación. Es de observar que el motor de plasma no es propulsado por combustibles (posiblemente muy contaminantes), sino “con la celeridad del espíritu”, una visión definitivamente utópica. Esta visión se ampliará más adelante de la siguiente forma:

(32) Trabajaremos por una Costa Rica **innovadora**, más **inteligente** y más **empresadora** con una economía impulsada por la **biotecnología**, la **agricultura orgánica**, la **industria audiovisual**, las **infocomunicaciones** y la **industria aeroespacial**... Una Costa Rica donde el conocimiento y el desarrollo tecnológico tengan como fin último la dignificación del ser humano.

La porción ético-ecológica se ve reforzada en los siguientes enunciados:

(33) Trabajaremos por una Costa Rica **más verde** y **más limpia**, por una economía pujante, **respetuosa de sus recursos naturales** y capaz de producir la energía que consume de **fuentes cien por ciento renovables**. Una Costa Rica próspera y **verde**: lo próspero compartido por todos; lo **verde** protegido por todos.

Como se puede ver, la Presidenta presenta una “agenda verde” (el adjetivo aparece tres veces en un párrafo breve); un plan basado en el desarrollo tecnológico de punta, agregando el componente ético necesario: la dignificación del ser humano. No es una utopía tecnocrática desalmada; es una con rostro humano, digna.

La otra es la utopía ética basada en la larga historia democrática costarricense, en su tradición como país de paz y de su reconocida cooperación en la resolución de conflictos armados y establecimiento de la democracia en el Hemisferio. En términos de la Presidenta, esto constituye un capital ético que el país debe preservar, administrar y acrecentar. Resguardar la democracia emerge como responsabilidad moral y así lo expresa:

(34) Costa Rica es la patria que compartimos y nuestro hogar común ... nadie debe pretender el monopolio de la verdad. Constituye ... un **imperativo ético escuchar**, poner oído atento y **deliberar**.

(35) Los derechos individuales disociados del cumplimiento de los deberes resquebrajan la sociedad. **La democracia sin responsabilidad ahoga la libertad**.

(36) La democracia es rechazo de la arbitrariedad y apertura a la legalidad.

La última de las metáforas sirve para concluir su discurso y de alguna forma contiene a las otras analizadas anteriormente; mediante ella relaciona la tarea de gobernar con la actividad infantil de “armar legos”. Concretamente, la Presidenta hace alusión a un niño costarricense víctima del cáncer, cuya pasión es este tipo de juego.

(37) Una de sus diversiones ... consistía en **armar legos** que, iba colocando, uno a uno, uno encima o al lado de otro, para completar las figuras de su imaginación. Disfrutaba con intensidad todo lo que hacía ... Una vez una maestra le preguntó: - ¿Tenés algún hobby o diversión especial? ” “Sí, maestra”, le respondió el niño: **“Mi hobby es vivir”**.

Es evidente la conexión astronauta-niño-Presidenta. Todos son constructores de utopías: técnicas, vitales o políticas. Gobernar es percibido así como una construcción de utopías.

Gobernar = Armar legos de lo cual se derivan las ideas asociadas
Gobernar es construir utopías El desarrollo tecnológico es una utopía La preservación ecológica es una utopía La democracia es una utopía Costa Rica es garante de una utopía democrática

Se han analizado hasta ahora las metáforas más recurrentes en los discursos de juramentación de estas Presidentas. Algunas de ellas también han sido identificadas por analistas del discurso de la mujer en la arena política, hasta constituirse en lugar común; tales como las de madre, reina, abuela de la nación, llegando hasta la figura de la tarasca (la loca); un término no evidente en estos discursos, pero aceptado por CFK en relación a su personalidad. Ciertamente, en el estudio del perfil de personalidad de Steinberg (2008) los rasgos “errática” o “impredecible” deberían calificar muy bajo en la escala usada en el referido trabajo. De hecho, las líderes estudiadas como Gandhi, Meir y Thatcher obtuvieron “0” para esta categoría. No obstante, según Talbot (2010), este calificativo suele endilgarse a mujeres en posición de poder, aunque en ocasiones pudiera interpretarse como una estrategia de auto-menosprecio (cosa algo inusual considerando la personalidad de CFK): “Me gusta el blanco ... como a **los locos**, ¿no?, explicó Cristina y soltó una carcajada” (Wornat, 2005: 121). Talbot advierte que en muchos sitios, en especial en América Latina, las mujeres son percibidas como recién llegadas, vistas con sospecha y consideradas como líderes inefectivas. Según esta autora, estas mujeres están obligadas constantemente a hacer malabarismos a fin de minimizar o encubrir su autoridad, por un lado, y ejercerla, por otro (Talbot, 2010: 199-200; mi traducción; Fairclough, 2001).

Otras metáforas como la consideración de la conducción del Estado como pilotear un barco, o dirigir al pueblo —como Moisés— a la tierra prometida o las metáforas que encarnan las utopías ético-tecno-ecológicas de LC son menos comunes y más específicas de sus discursos y contextos. A través del uso de este tropo, las líderes perfilan su identidad como reina-madre de la nación, como hitos de continuidad histórica, como tecnócratas con contenido ético, como constructoras o (re)fundadoras de una ciudadanía o de una nación.

Los modelos

Una característica común en todos estos discursos es la referencia a personalidades, a héroes o heroínas de la patria cuyos valores devienen modelos a imitar. Este papel modelador también sirve para “construir y

representar identidades” (en Chumaceiro y Galluci, 24). Para el caso de VC, el primero y más evidente es el de su propio marido Pedro Joaquín Chamorro, el del Cardenal Miguel Obando y Bravo y el de Oscar Arias; estos dos últimos “infatigable[s] luchador[es] por la paz y reconciliación de Nicaragua”.

Mireya Moscoso lo hallará de igual forma en la figura de su difunto esposo Arnulfo Arias, bajo cuya advocación se inicia el discurso de juramentación. No obstante, presentará tres modelos más domésticos: el de su “papá y mamá” y el de “Ricardito”, su hijo adoptivo, llegando a reconocerlo como conciencia que le impulsa a trabajar por las mujeres y por los desposeídos.

De igual forma, MB honra y ve un modelo en su padre, el general Bachelet. Sin embargo, agregará una lista de figuras egregias que la inspiran:

(38) Allá en frente está **Diego Portales** y el símbolo de una república naciente, pequeña, modesta ... pero pujante, amante del orden, que aprendió a resolver sus diferencias por medio de la ley y no de las armas.... Están también en esta plaza **Jorge Alessandri, Salvador Allende y Eduardo Frei Montalva** ... Un homenaje para todos ellos que simbolizan nuestra patria moderna, el país del siglo veinte, nuestra vocación democrática y una época de progreso y avance social.

Importante que en la anterior afirmación se destaquen figuras de todo el espectro político chileno y no únicamente aquéllos cercanos a la tolda política de la Presidenta. Ella misma enfatiza en las cualidades que hay que seguir en cada uno de ellos.

En el discurso de LC, estos modelos se basan en la personalidad tecnocientífica representada en la figura del astronauta Franklin Chang y en la personalidad ética del Nobel de la Paz, Oscar Arias. Ellos se convierten en un anclaje que permite a Costa Rica la posibilidad de soñar y crear utopías.

El discurso de CFK es el único que asume de manera explícita modelos femeninos: los de Eva Perón y las Madres y Abuelas de la Patria. No obstante, no se circunscribe a estos modelos femeninos únicamente, sino que verá al del propio Néstor Kirchner y los de otros héroes patrios:

(39)... y además **el ejemplo**, el ejemplo no solamente de **Eva** que no pudo, no pudo, tal vez ella lo merecía más que yo, el ejemplo de unas mujeres que con un pañuelo blanco se atrevieron donde nadie se atrevía y lo hicieron. Ese era **el ejemplo de ellas, de las Madres y de las Abuelas, de las Madres y de las Abuelas de la Patria**. Ese era el ejemplo de ellas y también de nuestros próceres, de **Mariano Moreno, de San Martín** y de **Belgrano**.

Como se ha podido ver, en estos discursos el modelo que se asume es el masculino, con la excepción de CFK que propone modelos de mujeres y, tangencialmente, MM quien reconoce en su madre una guía. Una razón para ello, es que estos modelos masculinos ayudarían a robustecer la figura de la

mujer Presidenta; modelos sólidos de una líder efectiva; libres de sospecha de debilidad o indefinición (Talbot, 2010).

Los lemas

Los discursos políticos se caracterizan por contener enunciados muy breves llamados lemas que compendian el ideario político de un grupo o de un/a líder. Históricamente famosos son aquéllos como: “Yo no soy un hombre, soy un pueblo” (Jorge Eliécer Gaitán); “Con la revolución todo, sin la revolución nada” y “Patria o muerte, venceremos” (Fidel Castro); “Patria, socialismo o muerte” (Hugo Chávez). Estas estructuras –por su brevedad—son muy fáciles de recordar, suscitan una respuesta entusiasta de las multitudes, quienes los aplauden a rabiar y llegan a constituirse en una carta de identidad para el grupo político o lo/as líderes. Los discursos de estas Presidentas también exhiben estas estructuras, las cuales pueden aparecer al inicio, final o de manera espaciada en el desarrollo de la pieza oratoria.

En el discurso de VC hay un lema introductorio y uno de cierre:

(40) ¡Enterraremos para siempre las armas!

(41) ¡No quiero mandar, sino servir!

El introductorio sintetiza el propósito fundamental sobre el cual basó su campaña electoral y por el que resultó electa: el fin de la guerra civil. Hoogensen (2006) da cuenta de cómo en una ocasión la Presidenta presidió sobre el enterramiento en una fosa de 15.000 rifles automáticos, hecho que representaba un adiós simbólico a las armas (112). El lema final que insiste en la capacidad de servir sobre el de mandar tiende a atenuar –como lo indica Talbot—la imagen autocrática de la líder, prefiriendo colocarse al lado del servicio, evidencia de su clara identificación como madre católica. Es importante observar que el primer lema está estructurado sobre la base de un verbo en primera persona del plural (“enterraremos”) que refuerza la perspectiva de solidaridad; convicción definitiva de que la pacificación del país tiene que ser una tarea colectiva. El lema final, por el contrario, está estructurado sobre un verbo volitivo “quiero” en primera persona del singular, lo cual refuerza su valor asertivo y personal.

Hay un solo lema que aparece como conclusión en el discurso de MM:

(42) ¡Trabajaremos juntos por Panamá!

De nuevo una construcción basada en un verbo en primera persona del plural, reforzada por el adjetivo “juntos” que enfatizan la invitación al trabajo por la Patria desde una perspectiva solidaria.

El lema en MB apunta al futuro y a la esperanza:

(43) Nace un tiempo nuevo.

La estructura tiene como centro un verbo tematizado en tercera persona del singular. Al colocar el verbo al inicio del enunciado se enfatiza la cualidad de acción, de movimiento que quiere proyectar la Presidenta. La idea de “tiempo nuevo” se amplía de seguidas: “tiempo de alegría, tiempo de hombres, tiempo de jóvenes y de niños [para concluir en] tiempo de mujer” y, en especial, tiempo de una mujer Presidenta; no en balde este nombre en especial concluye el enunciado. Además, habría que añadir el infaltable ¡Viva Chile!

No hay lema tan bien delineado como los anteriores en el discurso de CFK, solamente en la introducción enuncia: ¡Viva, viva la Patria, sí!, el que obviamente es un cliché en este tipo de discursos. Tampoco lo hay de manera obvia en el de LC, aunque la Presidenta pareciera hacerse eco de la expresión del niño: “Mi hobby es vivir” y lo expande como deseo del grupo:

(44) Nuestro compromiso, costarricenses, es vivir así ...

(45) Somos una nación de hermanas y de hermanos...

De nuevo, ambos enunciados giran alrededor de palabras que refuerzan el contenido de solidaridad: “nuestro compromiso”, “somos”.

De blanco viste la Presidenta

En esta sección del análisis se abordan elementos paralingüísticos que son indicadores de cómo se percibe la figura (y con esto el cuerpo) de la Presidenta.

Los actos de juramentación son frecuentemente reseñados en una serie de artículos periodísticos a los cuales no escapa ocuparse de la vestimenta de la Presidenta y es que como lo advierte Harcourt (2005) el cuerpo de la mujer se convierte en cuerpo político (“*the body politic*”), “un sitio de poder y contestación política” (33; mi traducción). Tanto VC, MM y LC asumieron la presidencia usando trajes de color blanco. CFK lo hace con “un vestido color crema y chaqueta de encaje”. No es claro para MB, pero las fotos parecen indicar que era un traje blanco o de color claro. El simbolismo asociado con este color es importante. Normalmente, está asociado con ‘pureza’, por eso tradicionalmente es el utilizado en los trajes de novia y el de las primo

comulgantes. En la tradición católica está vinculado con la Virgen María. Los colores marianos son los colores celeste y blanco de las banderas nicaragüense y argentina. También puede representar el blanco lienzo, la página en blanco, simbolismo de toda una obra por empezar.

De la siguiente manera, Pallais (1992) describe la impresión causada por la entrada de doña Violeta para su juramentación: "... la futura Presidenta entró al estadio vestida de blanco, totalmente canosa, los brazos extendidos y, con sonrisa triunfadora, tiraba besos a la multitud que, de un lado, la vitoreaba agitando la bandera azul y blanca de Nicaragua" (s/p). Esto, en claro contraste con las banderas rojinegras sandinistas. De un lado, la pureza del blanco; del otro, los colores símbolos de la sangre y la muerte. El color blanco del traje aunado a las canas de la Presidenta, no podían sino reforzar su identidad de madre y abuela; una figura augusta de paz, solidaridad y confianza frente a la tragedia bélica que se estaba viviendo. No escapa al observador el hecho que la Presidenta "tiraba besos", un gesto definitivamente asociado con lo femenino. Difícilmente podríamos imaginarnos a un hombre asumiendo la Presidencia tirando besos a la multitud⁹.

De forma semejante es descrita MM:

La mandataria envolvía algunos besos en su frágil mano derecha y los lanzaba al público. Sus simpatizantes aplaudían sin cesar, mientras Moscoso y Ricardito regresaban las muestras de cariño. Ella extendía sus brazos y luego los pegaba a su pecho, como queriendo abrazar a las más de 20 mil personas que gritaban: "Mireya, Mireya, Mireya" (www.portal.critica.com.pa).

En este caso, la Presidenta no "tira besos", los "envuelve en su frágil mano derecha". Ninguna mano derecha de un hombre Jefe de Estado sería descrita como "frágil", lo cual revelaría una falta de dominio y capacidad de decisión. Un elemento que no debería conformar —en términos de Steinberg— el perfil de la personalidad de un líder, aun el de una mujer.

Con la asunción al cargo de estas mujeres, comienza aparecer la maledicencia en los diarios en torno a los gastos de la Presidenta a fin de cuidar su apariencia física. Para MM, así lo reseña un diario local "Viajes, joyas y ropa, el sueño cumplido. La lista de gastos de la 'partida discrecional' de Moscoso parece haber salido de un cuento de hadas". Mientras que para los mandatarios estas críticas se centran en los yates, aviones o cuentas suizas, para las mujeres se reducen a viajes, joyas y ropas.

Fernández de Kirchner ha sido descrita como una mujer "linda, coqueta, discutidora y peleadora" (Wornat) y con algunas cirugías correctivas. Ha confesado que "me gusta arreglarme y pintarme ... no me gusta salir a la calle sin arreglarme (251). Afirmación semejante también la hizo Margaret Thatcher: "Better dead than simple". CFK ha reaccionado a estas

preocupaciones sobre la apariencia de una mujer en su posición como un claro ejemplo de misoginia:

¿Sabés qué revela esto? Un grado de misoginia y discriminación hacia la mujer bastante fuerte. Porque nunca escuché críticas a un político porque le guste estar bronceado o porque se vista de una u otra manera. Se ensañan con las mujeres y, sobre todo, cuando no te pueden criticar por otra cosa. (Wornat, 2005: 251).

Sobre las mismas líneas de la afirmación anterior de CFK corre la de una estudiosa del análisis crítico del discurso, Mary Talbot (2010), quien advierte que la preocupación por el impacto visual de las mujeres trivializa su llegada a la arena política” (191; mi traducción). Se puede ver entonces que este cuerpo político puede adoptar, al menos, tres representaciones: el de la mujer madre (o reina-madre) como cuerpo reproductor tal como se analizó para el caso de esta metáfora en VC donde la sangre (el semen simbólico) de Pedro Joaquín Chamorro fecunda / germina la tierra (el cuerpo de mujer) de donde nacerá una nueva república. Una neutral, como son los casos de MB o LC y una representación erotizada de la Presidenta, tal como se percibe en los nuevos medios sociales donde, entre otros, hay un video-comic de los Rockadictos¹⁰ que incluye a un personaje, CFK, masturbándose, indiferente a las protestas del pueblo detrás de una ventana de La Casa Rosada ante la imagen difuminada de Barack Obama. Más que una trivialización, este tipo de representación constituye una total degradación de la mujer en funciones públicas.

Ciudadanos y ciudadanas: Las Presidentas y un lenguaje no sexista

La mayor emergencia de mujeres en espacios de trabajo tradicionalmente ocupados por el hombre ha implicado la conciencia del manejo de una lengua, que como el español, ha sido considerada notablemente sexista. Una de las primeras tareas de ellas ha sido el del usar el título que las describe: Presidenta. Un sencillo sondeo de la frecuencia del uso de los términos ‘la presidente’, ‘la presidenta’ en el Corpus del Español de Mark Davis arroja los siguientes resultados:

	Frec. total	S. 19	S.20	Acad.	Per	Fic.	Oral
La presidente	10	1	9	1	7	0	1
La presidenta	142	65	77	5	48	7	17

(<http://www.corpusdelespanol.org/>; consulta: junio 20/2014)

Como se observa, la inclusión de la palabra ‘presidenta’ para designar a una mujer que preside cualquier tipo de organización se ha popularizado a lo largo del siglo veinte, siendo los textos periodísticos los que muestran mayor uso del término y los que, obviamente, han tenido que adaptarse más rápidamente a las circunstancias cambiantes de las mujeres profesionales y trabajadoras.

El término que estas Presidentas han usado es el de ‘presidenta’. El título del discurso de VC se refiere a ella como “la presidente”, aunque en su discurso ella se define como “vuestra Presidenta” y éste será el único cambio en tal sentido en su discurso. Tampoco hay mayor cambio en el de MM, a excepción del título en discusión. MB alude a sí misma como “mandataria” y dirige su discurso a “chilenos y chilenas” o “amigos y amigas”, el cual es el término por el que más se inclina. Cuando hace referencia a los “niños” lo hace usando el término neutro y no hace la alternancia ‘niños y niñas’. CFK quien se identifica como “Presidenta”, “diputada” y “senadora”, cuando saluda a las personalidades asistentes al acto no hace distinción entre ‘jefes y jefas’ o ‘gobernadoras y gobernadores’. Nunca incluye el título ‘señoras’, indicado por la cortesía en estos casos:

(46) **Señores** Jefes de Estado presentes; señores Jefes de Delegaciones: **señores** gobernadores civiles, militares, eclesiásticas; pueblo de la Patria y Honorable Asamblea Legislativa.

Más adelante lo hará de la siguiente manera:

(47) Creo que, **amigos y amigas senadores y diputados** de todas las bancadas...

L.C lo hizo de la siguiente forma:

(48) **Señores Jefes de Estado** que nos honran con su presencia ... **Señoras y señores** miembros de los Supremos Poderes de Costa Rica ... Oficiales de gobiernos amigos... **Queridos y queridas** costarricenses...

No hay ningún otro tipo de cambio a fin de evitar un lenguaje sexista hasta el final del discurso donde habla de que “[s]omos una nación de hermanas y hermanos”. Esta falta de consistencia en el texto no es sino muestra de la propia confusión en la mayoría de los hablantes de español entre sexo y género y del proceso tan complicado que resultaría de hacer concordar todas las palabras a nivel sintáctico cuando sea requerido. Al usar estos dobletes se pudieran dar situaciones tan absurdas como las oídas por Sanabre en una calle de Buenos Aires:

Compañeros y compañeras: nuestros delegados y delegadas han hablado ya con los encargados y encargadas de todos los servicios para pedir que la media hora de pausa

de los trabajadores y las trabajadoras coincida con la hora de ocio de nuestros hijos y nuestras hijas... (en de Andrés, 2000: 1746).

O situaciones de hilaridad como la creada por el presidente venezolano Nicolás Maduro cuando en un acto público declaró:

... hoy que historia tan grande ha vivido nuestra patria, tenemos una generación de oro brillando por el mundo, un pueblo que brilla en la política en los deportes. Hoy tenemos **millones** y **millonas** de Bolívar...

También es el caso cuando en la escritura queremos sustituir con la arroba el morfema de género ('niñ@s'). Si bien esto revela intentos en la lengua para evitar el uso sexista, con frecuencia los resultados son realmente desconcertantes. Como lo indica de Andrés se intenta buscar soluciones simples a un problema lingüístico muy complicado, pretendiendo "erradicar estereotipos injustos con asimetrías absurdas" (1744). La falta de consistencia en la resolución de este conflicto en estos discursos manifiesta la misma confusión/tensión de los propios hablantes y si se acude al uso de estos dobles se hace para apelar a la solidaridad (sobre todo de las electoras) y con una intención populista.

Consideraciones finales

En este estudio se ha visto que los discursos de juramentación son piezas de tipo conmemorativo, por medio de las cuales se puede construir la identidad de la mujer líder. Suponen de igual forma una intención modélica y se erigen como plataformas filosóficas sobre la idea de gobierno, de nación y de pueblo y son normalmente usados como lista de verificación del cumplimiento de las promesas electorales.

Al tratarse de mujeres que por primera vez asumen esta importante posición de gobierno en sus respectivos países, ellas tratan de definirse y legitimarse discursivamente en estas piezas oratorias. Una de las formas de legitimación es a través del sentido de excepcionalidad; de haber sido las primeras. No obstante, algunas apelan a ser herederas del bagaje político de sus esposos o padres y aunque muchas de ellas son profesionales y han tenido una dilatada trayectoria política, se ven como apéndices de una figura masculina.

Otras veces, esta legitimación deviene de asumirse como piezas importantes dentro de un sistema de valores de antiguo origen o mediante procesos de metaforización sobre la figura de la Presidenta. En este sentido, los tropos más recurrentes son los de la líder como esposa, madre o abuela o como reina-madre de la nación. O como tarasca. En este proceso, el cuerpo de la gobernante se hace cuerpo político y –por ende— puede ser asumido como

vehículo para la fecundación y reproducción, como elemento neutro o erotizado. La insistencia en la apariencia física de estas gobernantes trivializa su función como Jefas de Estado, llegando incluso hasta su total degradación.

Hay intentos por usar algunos dobletes léxicos para manifestar una intención por un uso no sexista de la lengua, pero el mismo no es consistente, lo que cual pone de manifiesto la propia inseguridad de los hablantes al asumir empleos no sexistas, reduciéndose este uso —en los discursos analizados— a una estrategia con intención populista.

Notas

¹ Este interesante estudio comprende un análisis de los discursos de juramentación de los Presidentes de República Dominicana desde 1963-2008 y el mismo constituiría una excelente referencia para la presente investigación, permitiendo establecer comparaciones entre el análisis de los discursos de unos y otras. Lamentablemente, y a pesar de mis esfuerzos, solamente pude tener acceso al resumen de prensa publicado en www.diariolibre.com/noticias (13-08-2012). Las referencias que se hacen son a este artículo.

² Una cuenta muy genérica en www.wikipedia.org da relación de que para el presente siglo solamente 68 mujeres han sido Jefas de Estado y esto incluye las que lo han hecho en forma interina.

³ La periodista María Pallais (1992) se refiere en especial a lo que se llamó la “piñata sandinista” y claramente a la residencia que ocupara Daniel Ortega la cual había sido propiedad de Jaime Morales Carazo, un rico empresario nicaragüense y simpatizante de la contra.

⁴ (17 de marzo 1992): Atentado terrorista con explosivos contra la Embajada de Israel en Argentina. (18 de julio 1994): Atentado con coche bomba a la Asociación Mutual Israelita Argentina de Buenos Aires. Las sospechas recayeron en Irán y Hezbollah.

⁵ Vinculado sobre todo a las acciones de Oscar Arias Sánchez, Premio Nobel de la Paz (1987) y mediador de buena voluntad en muchos conflictos especialmente en Latinoamérica.

⁶ Maikol Fernández Loría parodia la falta de concreción de este discurso en su artículo “El discurso que la Presidenta Chinchilla debió leer en su toma de posesión” en www.elperiodicocr.com (21-05-2013).

⁷ Publicada inicialmente en inglés, 1996.

⁸ La carencia de formación académica o experiencia política definitivamente no fueron los casos de MB, CFK y LC y en menor grado de MM.

⁹ Aunque creo que puedo imaginarme uno, hoy ya fallecido.

¹⁰ <http://www.youtube.com/watch?v=kGIfQ-GVM58>

Referencias

Aristóteles. (1970) *Poética*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Barrios de Chamorro, V. (1996) *Dreams of the Heart. The Autobiography of President Violeta Barrios de Chamorro of Nicaragua*. New York: Simon & Schuster.

- Bourdieu, P. (2007)** *Language and Symbolic Power*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Charteris-Black, J. (2005)** *Politicians and Rhetoric. The Persuasive Power of Metaphor*. London: Palgrave.
- Chumaceiro, I. (2004)** Las metáforas políticas en el discurso de dos líderes venezolanos: Hugo Chávez y Enrique Mendoza. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* 4, 2, 91-113.
- Chumaceiro, I. y Gallucci, M.J. (2008)** La noción de democracia en los discursos de toma de posesión de Hugo Chávez y Álvaro Uribe, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 2, 12, 21-31.
- Crítica en línea. (s/f)** 20 mil panameños en toma de posesión de Moscoso. Histórica ceremonia en Estadio Nacional. (Descargado el 26 diciembre 2012 de <http://www.critica.com.pa/archivo/090299/nac5.html>).
- Cruz, Sor Juana Inés de la (1992).** *Obras completas*. México: Porrúa.
- Davis, M. Corpus del español.** <http://www.corpusdelespanol.org/> (Consulta: 20 junio de 2014)
- de Andrés Castellano, S. (2000)** Sexismo y lenguaje. El estado de la cuestión: reflejos en la prensa (2) en J.J. de Bustos Tovar et al. (Eds.) *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*, pp. 1743-1756. Madrid: Visor.
- Fairclough, N. (1995)** *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Harlow, England: Longman.
- Fairclough, N. (2001)** *Language and Power*. Harlow, England: Longman.
- Fairclough, N. (2003)** *Analysing Discourse. Textual Analysis for Social Research*. London: Routledge.
- Fernández Loría, M. (2012)** El discurso que la Presidenta Chinchilla debió leer en su toma de posesión (Descargado el 21 de mayo 2013 de <http://www.elperiodicocr.com/opinion/el-lector/2105>)
- Fraser, N. (1989)** *Unruly Practices: Power, Discourse, and Gender in Contemporary Social Theory*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Hall, S. (1996)** Who needs identity? in S. Hall and P. duGay (Eds.) *Questions of Cultural Identity*, pp. 1-17. London: Sage.
- Harcourt, W. (2005)** The Body Politic in Global Development Discourse: A Women and the Politics of Place Perspective, in W. Harcourt and A. Escobar. *Women and The Politics of Place*. Bloomfield, CT: Kumarian.
- Hoogensen, G. and Bruce O. Solheim. (2006)** *Women in Power. World Leaders since 1960*. Westpoint, Connecticut: Praeger.
- Lazar, M.M. (Eds) (2005)** *Feminist Critical Discourse Analysis. Gender, Power and Ideology in Discourse*. New: York: Palgrave.

- Maier, E. and N. Lebon (Eds.) (2010)** *Women's Activism in Latin America and the Caribbean. Engendering Social Justice, Democratizing Citizenship*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Mantero, J.M (2010)**. La mujer en la post-revolución: *Sueños del corazón* de Violeta Chamorro y el discurso hegemónico en Nicaragua, *Letras Hispánicas* 7, 1, 195-202. (Descargado de Dialnet; <http://dialnet.unirioja.es/>)
- Matos Moquete, M. y Reina Rosario Fernández (2012)** ¿Qué debe tener un discurso de juramentación? *Diario Libre*, 13 agosto 2012. (Descargado el 12 junio 2014 de <http://www.diariolibre.com/noticias;>)
- Narvaja de Arnoux, E. (2008)** *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.
- Opfell, O. (1993)** *Women Prime Ministers and Presidents*. North Carolina: MacFarland & Co.
- Pallais, M. (1992)** Violeta Chamorro. La reina-madre de la nación, *Nueva Sociedad*, 118, 89-98. (Descargado de <http://www.nuso.org/upload/articulos>)
- Paz, Y. (2014)** El Presidente está enfermo ¿Qué tendrá el Presidente?: La enfermedad y sus metáforas en el discurso de Hugo Chávez Frías. *Discurso y sociedad* 8, 2, 299-325.
- Reyes-Rodríguez, A. (2011)** *Voice in Political Discourse. Castro, Chávez, Bush and their Strategic Use of Language*. London: Continuum.
- Rodríguez, R.B. (2004)** Viajes, joyas y ropa, el sueño cumplido. (Descargado el 11 abril 2013 de <http://mensual.prensa.com/mensual/contenido/2004/10/23>).
- Steinberg, B.S (2008)** *Women in Power. The Personalities and Leadership Styles of Indira Gandhi, Golda Meir, and Margaret Thatcher*. Quebec: McGill-Queen's University Press.
- Tannen, D. (1994)** *Gender and Discourse*. New York-Oxford: Oxford University Press.
- Talbot, M. (2010)** *Language and Gender*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Van Dijk, T. (Ed.) (2000)** *Discourse as Social Interaction*. London: Sage.
- Van Dijk, T. (2008)** *Discourse and Context. A Socio-Cognitive Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Dijk, T. (2011)** *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Wodak, R. (1997)** *Gender and Discourse*. London: Sage.
- Wornat, O. (2005)** *Reina Cristina*. Barcelona: Planeta.

Nota biográfica

	<p>Yanira B. Paz es Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad del Zulia, (Venezuela), con Maestría en Lingüística (University of Florida, EE.UU) y Doctorado en Español (University of Kentucky, EE.UU). Actualmente es profesora asociada en la Universidad de Kentucky donde ejerce la investigación y la docencia en pregrado y posgrado. Sus áreas de interés son: Sociolingüística, Análisis del discurso, Lingüística y literatura y Enseñanza del español como primera y segunda lengua. Entre sus publicaciones principales se destacan: <i>Oficio de tejedores. Oralidad y discurso...</i> (México: BUAP, 2006) y <i>En busca de una gramática poética: Reflexiones sobre el lenguaje en la literatura hispanoamericana contemporánea</i> (Madrid/México: EDAF, 2015).</p> <p>E-mail:yanira.paz@uky.edu</p>
---	---